



**INFORME
INTERNACIONAL
EMBAJADA
ABIERTA**

**Informe N°14
30 de octubre de 2017**

Contenidos

**I - El escenario internacional que
enfrenta la Argentina**

II - China y el liderazgo global

I - EL ESCENARIO INTERNACIONAL QUE ENFRENTA LA ARGENTINA

Despejado el panorama electoral, las reformas que se apresta a poner en marcha el Gobierno argentino tienen propósitos diversos, pero entre los objetivos declarados figura una mayor inserción de la economía local en el plano internacional y el estímulo a la llegada de inversiones externas para sostener un proceso de recuperación productiva.

El mundo con el que se encuentra esta propensión argentina de planificar una mayor integración en el escenario global presenta alternativas volátiles y dificultades que habrá que calibrar para determinar la naturaleza y la velocidad de las políticas que se llevarán adelante en los próximos meses.

Un panorama de los capítulos centrales que merecen ser evaluados permite establecer el siguiente ordenamiento:

° Un sendero de suba de las tasas de interés por parte de la Reserva Federal a partir de fin de este año y eventualmente en 2018 puede provocar cierta volatilidad financiera, con un *flight to quality* por parte de capitales que abandonarían el riesgo de mercados emergentes, entre ellos los países de América Latina. Esta posibilidad fue esbozada por los principales miembros del staff del FMI en las últimas semanas. A tal incertidumbre se añade el proceso de recambio en la conducción de la FED que el presidente norteamericano Donald Trump comenzó a desarrollar para reemplazar a la actual presidenta, Janet Yellen. De concretarse ese escenario de mayor volatilidad global, se verificaría justo en momentos en que la Argentina está compelida a financiar su déficit fiscal con endeudamiento, sin miras a que esa realidad se altere al menos en los próximos dos años.

° El acuerdo entre el Mercosur y la Unión Europea no se encamina a una instrumentación sencilla en el corto o mediano plazo. Más allá de la

intención de impulsar un anuncio general antes de fin de año, lo cierto es que hay fuertes resistencias por parte de países europeos a ofrecer mayores concesiones al Mercosur para facilitar el ingreso de productos agrícolas al continente. La principal oposición proviene de Francia, que considera que sus agricultores y productores ganaderos han debido reconvertirse en los últimos años para allanarse a nuevas normas medioambientales y sanitarias, lo cual derivó en una merma de competitividad que debió ser cubierta con subsidios estatales. El gobierno francés –presionado por los sectores del agro- entiende que la producción de los países del Mercosur no se rige por estándares equivalentes y por ello provocaría un perjuicio en un esquema de mayor liberalización comercial. Otros países de la UE, sin embargo, consideran que la postura francesa es excesiva. Por ello se verifica la paradoja de que la oferta europea de cuotas en materia agropecuaria –carne vacuna y etanol, por ejemplo- es considerada insuficiente por el Mercosur y demasiado generosa por Francia, aun cuando resulta inferior a la propuesta realizada más de diez años atrás, en una etapa anterior de las negociaciones. En otro sentido, el Mercosur –en especial Brasil- es renuente a flexibilizar en exceso las condiciones para que empresas europeas participen en compras y licitaciones estatales, así como las normas vinculadas con patentes e inversiones. Así las cosas, la alternativa para superar este escollo sería presentar un entendimiento muy general en ocasión de la conferencia ministerial de la OMC que se realizará en diciembre en Buenos Aires, con la expectativa de retomar las negociaciones el año próximo, sin la presión de un anuncio.

° Son crecientes las señales de proteccionismo que muestra la administración de Trump y que caminan en sentido contrario a la declarada vocación de integración comercial que dejan trascender los principales bloques mundiales. Las trabas norteamericanas al biodiesel y a los limones argentinos no son sino un capítulo de una política general de Trump orientada a revisar todos los acuerdos comerciales, comenzando por el Tratado de Libre Comercio con México y Canadá. Las tensiones en

materia de política comercial con el resto del mundo podrían reflejarse en la cumbre de la OMC que presidirá Susana Malcorra en Buenos Aires. Para la Argentina, dada la restricción externa que enfrenta recurrentemente, es central promover un incremento de las exportaciones. El desequilibrio comercial acumulado en el año ronda los 5200 millones de dólares y los analistas coinciden en que al final del ejercicio el déficit trepará a no menos de 7000 millones. La situación es compleja, porque no se avizora un cambio de tendencia para 2018 sino la profundización del desbalance actual. La búsqueda de competitividad que plantea el Gobierno apunta a afrontar este problema, pero la salida no se verá en el corto plazo.

° Europa volvió a quedar sometida a tensiones políticas justo en momentos en que asoma en el horizonte una recuperación económica luego de una larga década de austeridad. El Banco Central Europeo decidió no interrumpir abruptamente su programa de inyección de liquidez, con el objetivo de continuar sosteniendo la remontada de la economía. Ese programa de compra de activos se desarmará gradualmente en la medida en que tenga efecto para restablecer un piso inflacionario no menor al 2% y estimular un mayor consumo. Pero la reaparición de movimientos de extrema derecha en diversos países -luego de que las elecciones de Holanda y Francia parecían haber sofocado el riesgo- y la confrontación de alto voltaje que se desencadenó en España con el desafío catalán abren interrogantes sobre el escenario en que deberá debatirse una eventual refundación de la Unión Europea. La rebeldía que desencadenó el gobierno catalán de Carles Puigdemont, más allá de la herida que dejará cualquier alternativa que se imagine superadora, pone en evidencia las tensiones centrífugas que debe afrontar la Unión Europea en un presente donde reina el malestar y el descontento con la cesión de soberanía a instituciones supranacionales. El reverdecer separatista podría extenderse a otras regiones del continente, alcanzando a Italia y a Alemania, por ejemplo, mientras Angela Merkel y Emmanuel Macron, debilitados en sus procesos domésticos, intentan restablecer un eje común que pueda recuperar la confianza en el proyecto integrador, que a la vez se enfrenta aún con la

incertidumbre sobre las características que tendrá el Brexit. Todo esto es seguido de cerca por el gobierno argentino en orden al impacto que tendrá en las decisiones de inversión.

° Finalmente, el otro gran interrogante es el escenario que se verificará en Brasil en los próximos meses, de cara al proceso electoral que tendrá lugar hacia fin de 2018. El presidente Michel Temer despejó los riesgos de una crisis política al lograr que el Senado rechace una acusación por corrupción en su contra, por lo cual podrá ahora enfocarse en la gestión sin una espada de Damocles que lo tenía al borde de una eventual destitución. Pero el aval del Senado no fue gratuito: el gobierno central deberá concretar fuertes desembolsos en distintos territorio para financiar todo tipo de obras, lo cual tendrá un impacto fiscal relevante y complicará el ordenamiento presupuestario que aspira a mantener el ministro de Hacienda Henrique Meirelles. En los últimos meses el gobierno brasileño inyectó fondos al mercado para estimular el consumo, de modo de evitar un nuevo año recesivo, luego de un bienio con una caída de la actividad económica cercana al 7,5 por ciento. Pero el ingreso a un año electoral pronostica seguras dificultades para los proyectos de Temer, quien además no logra superar una ínfima imagen positiva inferior al 5% y la amenaza de Lula como candidato presidencial para 2018. Por lo pronto, la Justicia frenó sus medidas de flexibilización para el trabajo considerado “esclavo”, que Temer había decretado por presión del sector agropecuario, habituado a desarrollar su actividad a caballo de la precariedad laboral, como también ocurre en el resto de la región. Y se prevé una dura oposición para la aprobación de una reforma jubilatoria y de su paquete de privatizaciones. Con todo, la economía experimentaría este año un rebote que el gobierno, organismos internacionales y analistas en general, ubican en un rango que va del 0,2% al 0,7%, exiguo claramente para generar expectativas positivas para la Argentina. La incógnita entonces se traslada al 2018 porque el gobierno brasileño supone que la economía podrá crecer un 3%, aunque no hay fundamentos que alimenten semejante optimismo.

II - CHINA Y EL LIDERAZGO GLOBAL

Entre el 18 y el 25 de octubre se desarrolló en Pekín el XIX Congreso del Partido Comunista Chino (PCCh). El encuentro que reúne a los delegados del partido político más grande del mundo, es el evento político más significativo de la República Popular de China y se realiza cada 5 años con el objetivo de elegir las autoridades del partido y, en definitiva, a quienes ocuparan los principales órganos de decisión de la Nación en el siguiente lustro.

Tras una semana de deliberación, el XIX Congreso confirmó la continuidad de Xi Jinping como máxima autoridad del partido, circunstancia que garantiza también su continuidad como Presidente de la República y de la Comisión Militar Central. Dada la particular composición alcanzada para el nuevo buró político del partido, se especula también con un posible tercer mandato del actual secretario general a iniciarse en 2022.

“Dirigiremos al pueblo chino hacia una victoria decisiva en la construcción integral de una sociedad modestamente acomodada y en la campaña para asegurar el éxito del socialismo con peculiaridades chinas para una nueva época”, aseguró el reelecto secretario general del partido en su discurso de inauguración, en el que lo acompañaron sus dos inmediatos antecesores.

El Congreso cristalizó el encumbramiento de Xi Jinping como uno de los máximos líderes de la historia del partido y oficializó la incorporación de una serie de reformas a su constitución. Las mismas se enmarcan en la doctrina del denominado **“Pensamiento sobre el socialismo con peculiaridades chinas para una nueva era”**, que establece catorce mandatos que guiarán la acción del partido. Xi Jinping es el primer líder desde Mao Zedong que logra incorporar sus ideas y su nombre a la constitución del PCCh.

Tras repasar los principales logros de los últimos 5 años y ratificar su compromiso con el modelo socialista, el reelecto secretario general otorgó en su discurso una gran relevancia al posicionamiento global de China. Allí, explicitó su voluntad de que el gigante asiático ocupe una creciente influencia en el sistema de relaciones internacional, haciendo de este objetivo una de las insignias de su nuevo mandato.

Las declaraciones de Xi Jinping establecieron un claro contraste con los recientes posicionamientos recientes de los Estados Unidos en materia de política exterior. El líder de la segunda mayor economía del mundo destacó el compromiso de China país con las reformas orientadas a una mayor apertura de la economía y el libre comercio. *“Las puertas al exterior de China se abrirán cada vez más, en tanto la apertura trae progreso, mientras que el autoaislamiento conduce al atraso”*.

Más específicamente, Xi Jinping mencionó su compromiso con el otorgamiento de trato nacional a las empresas extranjeras que se radiquen en China (aspecto que supo generar tensiones con algunos de sus principales socios comerciales, principalmente Estados Unidos y Europa), la perseverancia en el desarrollo de la denominada Ruta de la Seda (un megaproyecto de infraestructura que busca favorecer el transporte y el comercio con algunas de las principales regiones del mundo), la apuesta al desarrollo del Banco Asiático de Inversión en Infraestructuras (orientado a expandir la influencia financiera de China) y la promesa de apertura y desregulación en el sector de servicios.

También en contraste con las posiciones adoptadas por la administración Trump y su decisión de retirar a los Estados Unidos del Acuerdo sobre Clima de París, el PCCh estableció en su nueva doctrina, la preocupación por el cuidado del medioambiente. En particular se menciona la necesidad de procurar una convivencia "armoniosa" entre el hombre y la naturaleza.

Otro de los pilares sobre los cuales China busca consolidar una posición de liderazgo global viene dado por la intención de avanzar en la construcción de unas fuerzas armadas de primer orden mundial. El PCCh aseguró que se

esforzará por transformar completamente el Ejército Popular de Liberación para mediados del siglo XXI.

El ambicioso objetivo de hacer de China un país líder a escala planetaria fue planteado por las autoridades del PCCh como un proceso en dos etapas. La primera de ellas, comprendida entre 2020 y 2035 buscará consolidar algunas las transformaciones recientes, mientras que entre 2035 y 2050 se espera hacer de China un "*poderoso país socialista moderno*".

La visibilidad otorgada al Congreso, es otro de los aspectos que reflejan los esfuerzos por transmitir un mensaje de apertura, en línea con la voluntad de liderazgo manifiesta por Xi Jinping.

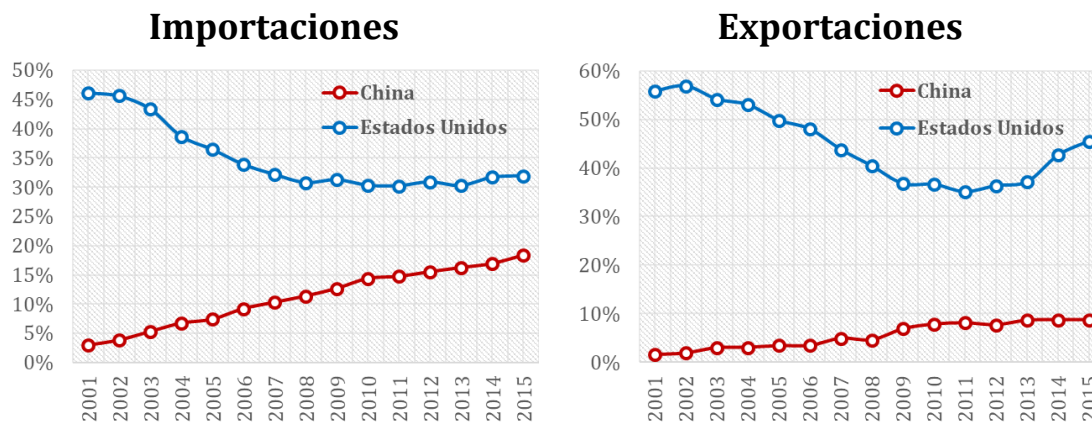
El Ojo en América Latina

En su discurso inaugural del XIX Congreso, Xi Jinping ratificó también su compromiso con el desarrollo de un proceso de reformas de los esquemas de gobernanza global, en el que pretende consolidarse como líder del mundo emergente y en desarrollo.

Durante los últimos 15 años la vinculación entre China y América Latina se ha intensificado. Los lazos comerciales reflejan no sólo el dinamismo de la economía china, sino un patrón de intercambios de cierta complementariedad dada la elevada demanda de commodities y productos básicos que China ha requerido en el marco de su proceso de expansión.

China se ha convertido en el principal socio comercial de algunos países de la región a partir de un esquema de intercambio caracterizado por la compra de productos básicos y la venta de bienes industriales.

% de participación en el comercio exterior de América Latina



Fuente: Elaboración propia sobre los datos de COMTRADE

Sin embargo, las vinculaciones no se limitan al plano comercial. China ocupa además una creciente relevancia como inversor. Aunque muchas de las inversiones se orientan a facilitar y garantizar la exportación de recursos naturales, China también ha ganado importancia como prestamista en el marco de su estrategia de internacionalización financiera.

Para América Latina el desafío continúa siendo el avanzar en esquemas de intercambio más sofisticados y evitar que el dinamismo de China tienda a fortalecer la primarización de sus economías. La región continúa padeciendo ciclos económicos extremadamente volátiles asociados a sus patrones de especialización basados en productos básicos y recursos naturales, una problemática compartida con el continente africano, en donde también China ha tenido importante proceso de expansión.

El contraste con occidente

Tal como se mencionó anteriormente, las conclusiones del último congreso del Partido Comunista Chino marcan un claro contraste con el discurso asumido por los Estados Unidos desde la asunción de Donald Trump.

Mientras Xi Jinping se refería a las ventajas de los acuerdos comerciales preferenciales, Estados Unidos enfrenta tensas negociaciones con sus socios del Tratado de Libre Comercio para América del Norte (TLCAN).

Allí, la propuesta de los Estados Unidos de una agresiva modificación de la regla de origen, la incorporación de mayores componentes locales en la cadena automotriz, la modificación del sistema de resolución de controversias y la inclusión de una “cláusula de ocaso” que obligue a la ratificación del acuerdo cada 5 años ha generado importantes diferencias entre los socios.

La consolidación del liderazgo de Xi Jinping se diferencia de la situación de debilidad observada en algunos de las principales potencias de occidente (Ver informe anterior). En el caso de los Estados Unidos, pese a la supremacía de los republicanos en el Congreso, Trump enfrenta importantes inconvenientes para concretar sus propuestas y presentar resultados de gestión.

Por su parte, en Europa, las elecciones de Alemania dejaron a Merkel en una situación de mayor debilidad relativa. Al mismo tiempo, el viejo continente enfrenta la negociación por la salida de Gran Bretaña y las difíciles circunstancias generadas por el intento de Cataluña.

Claves para la economía china

Por fuera de los aspectos ya mencionados en materia de política exterior, el XIX Congreso del PCCh ratificó el compromiso con las reformas que otorgan un creciente rol al consumo interno en el patrón de crecimiento. Este aspecto ha ocupado buena parte de los esfuerzos de reforma de China tras el estallido de la última gran crisis internacional. Este aspecto no ha

estado exento de problemas, en tanto China ha enfrentado en los últimos tiempos una cierta desaceleración de su ritmo de crecimiento.

A su vez, las autoridades se han comprometido en avanzar en la reforma de las empresas públicas y apostar a la innovación como base de la economía. Este último aspecto, forma también de los focos de conflictos entre China y los Estados Unidos, en el marco de las disputas respecto del supuesto abuso de China sobre los derechos de propiedad intelectual de las innovaciones desarrolladas en EUA.